

## **Decolonialidad, saber y praxis. Historias y memorias en pugna frente al pasado reciente de la guerra en Colombia.**

¿Qué implica las opciones decoloniales en tanto saber y praxis política del recuerdo? Utilizando las palabras de Foucault (1979; 1999) implica perturbar los aparatos de verificación de la verdad que los textos coloniales nos legaron como norma y que han pretendido legitimar la controvertida voluntad de verdad de la cultura occidental. Postura que resulta particularmente sugerente, pues permite iniciar una comprensión decolonial de la noción misma de historia. Una que desde el pensamiento crítico nos podría acercar a opciones del recuerdo donde la práctica de la misma “(...) desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido” (Rancière, 1996, p. 45). Lo cual frente al conocimiento del pasado y construcción de “otras” historias, memorias o recuerdos del pasado, nos hablaría de un saber no determinado por su pretensión de objetividad o cientificidad.

De hecho, frente a un panorama como el actual en Colombia, donde encuentros y desencuentros entre guerra, historia y memoria son materia de reflexión creciente desde diferentes sectores de la academia -institucional y no institucional-, es que surge más que nunca la necesidad de construir y dar a conocer esas “otras” historias. De ahí que la ponencia que se propone se pregunte precisamente por las posibilidades de hacer emerger para el presente y futuro esas narrativas “otras” de nuestro pasado. Esas que reflejen que la memoria y la historia como reconstrucción del pasado de una sociedad es ante todo política, es decir, una suerte de “juego de poderes y contrapoderes”, que se hace visible de maneras específicas y refleja la asimetría de las relaciones en pugna en sus articulaciones con el poder (Blair, 2011, p.70).